un factor rotundamente indispensable", no hay que insistir en la utilidad de este volumen de ensayos. No se trata todavía de la historia rigurosa de la prosa modernista que tanto se necesita, pero es indudable que estos estudios aportan materiales provechosos para la misma y en tal sentido se hacen altamente recomendables.

Hunter College, CUNY

ZENAIDA GUTIERREZ-VEGA

TOMAS CARRASQUILLA. *La marquesa de Yolombó*. Edición crítica por Kurt L. Levy. Biblioteca Colombiana, X. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1974.

La marquesa de Yolombó de Tomás Carrasquilla es la segunda novela del autor que aparece en la serie Biblioteca Colombiana del Instituto Caro y Cuervo. Como en el caso de la primera—*Frutos de mi tierra*, editada por Seymour Menton—, también en la presente edición se ha buscado eliminar, por medio de un cotejo cuidadoso de varias ediciones anteriores, los errores e inconsistencias ortográficas que desfiguran los textos carrasquillanos que nos son asequibles. Ya en 1958 el profesor Levy publicó un valioso estudio sobre el autor colombiano, *Vida y obra de Tomás Carrasquilla*. El cuidado con que preparó el trabajo original y el conocimiento literario y lingüístico demostrado en él se evidencian también ahora. Su edición nos brinda un texto exento de errores, que conserva la expresión y tono auténticos del narrador antioqueño y que viene acompañado de un estudio esclarecedor de la obra.

Las primeras páginas de la edición están dedicadas a una "Advertencia" y "Algunas normas generales", destinadas a informar al lector sobre métodos y procedimientos; y un "Estudio preliminar" que incluye un esquema cronológico del autor y su obra, un estudio de la novela, una lista de las ediciones de la misma, dos tablas genealógicas y una nota bibliográfica. Hay que destacar aquí el estudio intitulado "La única novela histórica de Carrasquilla", en el que se reúne un caudal de datos biográficos importantes para la novela que "más ecos autobiográficos ofrece" (p. 54) y se analiza la obra en el plano novelístico, llegando a la siguiente conclusión:

Carrasquilla enfoca a su protagonista al nivel histórico y humano, enlazando íntimamente tales enfoques y filtrando los acontecimientos de dimensiones históricas a través de las reacciones de un ser humano, rodeado por los atributos de un ambiente "vulgar y cotidiano". El método literario recuerda al que emplea Mariano Azuela al retratar a Demetrio Macías, Arturo Usler Pietri a Presentación Campos y Carlos Fuentes a Artemio Cruz. La historia se nos hace más inmediata, por medio de lo vivo del personaje común y corriente, avasallado por una idea obsesionante. Es un método que combina historia con humanidad (p. 83).

El profesor Levy presenta a *La marquesa de Yolombó* (publicada en 1928) como una significativa aportación a la novelística de su época, y destaca la relevancia de la obra en la actualidad al llamar la atención sobre uno de los temas de la novela—la emancipación de la mujer—y al sugerir la similitud que existe en el método literario entre esta novela de Carrasquilla y otras novelas con fondo histórico de nuestro siglo.

La presente edición es valiosa, además, por la incorporación de notas a cada capítulo de la novela, notas que son "destinadas a identificar personajes, instituciones y acontecimientos de índole histórica o cultural, así como alusiones cultas, a comentar aspectos significativos de la obra, y a iluminar ciertas palabras o modismos típicos de la región" (p. 19). El libro termina con varias páginas de facsimiles y los índices.

La publicación de esta edición de la novela histórica de Carrasquilla, junto con *Frutos de mi tierra*, por el Instituto Caro y Cuervo marca una nueva etapa para la crítica de la obra carrasquillana. Por primera vez nos son asequibles textos importantes, explicados y corregidos con enjundiosa erudición.

University of New Mexico

TAMARA HOLZAPFEL